

EL REPUBLICANO

ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO DE ALICANTE

Tributo de sangre

El tributo de sangre es justo, porque piensen lo que quieran muchos correccionistas que desearían, una revolución sin elementos militares y solo del pueblo y por el pueblo, es necesario que haya ejército; pero no pretoriano, más sí jefes que unidos y compenetrados con las masas, con ellas combatan. Lo odioso, lo inhumano, lo que no se puede tolerar ni un momento más, es aquello tantas veces dicho, de que no puede no haber privilegiados y menos en el tributo de sangre.

Si en España tuviera el pueblo un átomo de vergüenza, cuántos se opusieran a cumplir con el deber de todo ciudadano, haría con ellos, *por altos que estuviesen*, lo que la dignidad y el decoro aconsejara.

La frailería y la burguesía estiman digno que toda clase de gabelas pasen sobre los menesterosos, sobre los que no comen, trabajan y contribuyen.

Estas ideas surgen en mi mente recordando cosas, no por pasadas, menos de tenerse en cuenta.

Próximo el día de perderse las Colonias, la España proletaria hacia el último sacrificio mandando sus hijos, necesarios en el terruño, y dejándole abandonado por defender lo que constituía un pedazo de la patria entonces. Aún nos parece ver desfilar a aquellos hijos del proletariado, con la mochila al hombro, llevados en informe mentón, sin fusiles ni instrucción militar, que pasado por la calle Mayor a penetrar en la Puerta del Sol, la burguesía infame y populachera les gritaba: ¡viva el pueblo! Imagínome a los infelices soldados en plena manigua, extenuados de fatiga y hambrientos, maldiciendo la hipocresía con que fueron engañados y tal vez superpuestos en aras de lo que una Comisión provincial venal hiciera, quedando en su casa, el hijo de aquellos que animaban a los pobres soldados para una muerte cierta.

Muchas son las injusticias humanas que hay que subsanar; grande y perentorio el problema del hambre que hay

que resolver enseguida; pero consentir que ni la clerigalla ni los ricos continúen sin pagar el tributo de sangre para defender esa patria que tanto invocan y tan poco quieren, sino la roban y escarnocen, eso sería tanto como aguantar la última cobardía y la afrenta más vergonzosa.

Pongan de grado lo que deben a la nación curas y oligarcas un poco de lo mucho con que resultan favorecidos; más sino lo hacen de por sí muy pronto, obligue el pueblo a aquellos a la fuerza, con ejemplar castigo.

LA PROPAGANDA

Oigo decir con frecuencia que el período de la propaganda ha concluido, y que precisa comenzar el período de la acción. Lo tengo por un error. Siendo el progreso eterno, habrá siempre, por delante, un ideal que propagar. Este será percibido por las primeras inteligencias; más para que, desde ellas, vaya descendiendo: capa por capa, hasta las últimas, y gane las masas a su favor, pasará mucho tiempo, y se necesitarán grandes esfuerzos de inteligencia, de voluntad y de fe, para que llegue a ser verdad admitida, sino por todos, a lo menos por la mayoría, sin lo cual no hay derecho, en las esferas de la legislación positiva, para implantarla.

Ya se me alcanza que los que habían de cerrar el período de la propaganda, se fueron a la conquista de nuestros ideales, ó mejor dicho, de uno sólo: la República. Aún así estimo que están equivocados. ¡Cuántas personas hay, todavía, fuera de nuestra comunión cuya consecuencia debemos ganar convenciéndolas antes! ¡Cuántas, dentro de nuestro mismo campo, tienen solo una convicción tibia, necesitada de afirmar! ¡Cuántos indiferentes, cuántos hombres de esos que han dado en llamarse clases neutras, nos importa atraer a nuestras filas! Pero aún entre nosotros mismos, entre los convencidos ¡cuánto bien se haría a muchos, explicándoles y aclarándoles, la idea de la República!

Debajo de esta primera idea, entiendo que hay otras, no secundarias, sino muy principales, que los propagandistas harían bien en explicar, difundiendo el conocimiento de ellas, entre el pueblo.

No hablo ya de si la República ha de ser federal ó unitaria, porque, por fortuna no

es esta una distinción que debemos mantener, por más que aparezcamos, los republicanos, divididos en dos bandos, desde el momento en que todos somos autonomistas. No hay ya unitarios, por lo menos en el antiguo sentido que se daba a este vocablo; pero la palabra autonomía está bien definida y entendida? La autonomía del municipio, de la provincia y aún de la religión, ¿qué esfera de actividad comprende cada una? ¿Dónde se pondrán sus límites? ¿Quién los fijará? La antigua fórmula: todo lo del municipio, al municipio corresponde; todo lo de la provincia, a la provincia y todo lo nacional, a la nación; no basta; porque ¿qué es lo del municipio, y lo de la provincia y lo de la nación? Conviene, pues, estudiarlo, sin pasión, y sobre todo, sin acrimonia. Los propagandistas harían perfectamente en ocuparse en resolver este problema, porque lo es, y de los más difíciles.

No voy a hacer un índice de todas las materias dignas de estudio; pero quién puede desconocer las muchas, muchísimas, que entrañan los diversos capítulos de los presupuestos? Examinarlos con detención y hasta el detalle, sería verdaderamente interesante. ¡Cuántas veces he pensado que un estudio comparativo, entre el presupuesto de la República y el de la monarquía; diría más en favor de nuestras doctrinas que las huecas y estériles declamaciones de las reuniones públicas!

Y si de estos problemas pasáramos, como debiéramos, a los de orden social, cuán vasto y cuán interesante es el campo y qué falta hace el destrozarlo y cuán necesario es el ilustrar sobre este punto, a la clase obrera, y más, tal vez, a la clase patronal, y aun a todas las clases que todas también están interesadas en ellos y a resolver los dichos problemas pueden y deben contribuir!

Y ahora, que se me viene a la memoria, no quiero olvidar una idea, algo relacionada con lo dicho. La libertad de enseñanza fué una de las brillantes conquistas de la revolución de Septiembre. Tengo por muy escasos sus resultados, desde el punto de vista de la enseñanza oficial, y de la privada, que con esta se relaciona; pero no me parece lo mismo en cuanto al despertar intelectual producido en el país. Y en este sentido, ha sido grande la propaganda que se ha hecho, dentro del terreno político social. Y descendiendo si puede decirse así, de estas alturas, y en una esfera mucho

más limitada, la propaganda que en favor de la cultura popular están haciendo nuestros comités, juntas, círculos, centros, casinos y demás asociaciones republicanas, aunque no siempre estén bien orientadas, con sus escuelas de diferentes grados, sus clases y sus conferencias, la tengo por una labor fecunda y patriótica, fruto en gran parte de la libertad de enseñanza.

Viejo soy. Sobre mi cabeza no han pasado en balde los años, más fortuna conservó la fe, el entusiasmo y aun el optimismo de la juventud de mi tiempo, que creían los jóvenes de hoy, rendía fervoroso culto al ideal, preocupándose poco de los medros personales.

A ellos, a esos jóvenes me dirijo. Quiero creer y esperar en su ardimiento. Arriba los corazones. La República será más ó menos pronto restaurada: quizá antes de lo que muchos figuran. Tengan, pues, presentes mis consejos sobre la propaganda. Conságrense a ella con ardor, sí, pero con constancia y sobre todo con serenidad ilustrando al pueblo en vez de exaltarle, inconscientemente, sin tasa ni medida. De ese modo apartarán de los labios de los viejos, la amarga copa del último desengaño.

AGUSTIN SARDÁ.

LA MENTIRA

Yo tenía un compañero— ¡apaga, Dios mío, su ardiente alma!— ¿qué bondad hay en dejarla arder en aquellas tierras frías y lejanas, donde él se encuentra contra su voluntad?

¡Apaga, Dios mío, su alma! Porque ella no brillará allá abajo más que en el desierto; su calor no fundirá jamás las nieves de aquella extensión glacial. Y las negras nubes de la tristeza y de la soledad no se disiparán como se disipa la humareda de un cañonazo...

Yo tenía un compañero... El era todavía joven cuando ha desaparecido. Un día se puso en camino para venir a mi casa; pero él, que amaba con exageración las sendas estrechas y rectas, sin llegar al final ha debido partir para aquel lugar donde ahora se encuentra y de donde probablemente no volverá:

Vivía con su anciana madre; ella tenía en aquella época 63 años y la muerte la acechaba ya. En un mismo día recibí dos cartas, en una mi compañero me informaba de su destino; de que no me volvería a ver;

NUEVO HOTEL Y RESTAURANT INGLÉS

Ha quedado abierto al público este elegante establecimiento, edificado de nueva planta y orientado con luz del Mediodía.

Reúne, a cuantos adelantos aconseja la moderna higiene y el confort, la modestidad de sus precios.

Se encuentra situado en el centro de la Explanada, cercana a las estaciones, Gobierno, oficinas de correos, casas de banca y principales establecimientos comerciales.

Único hotel que existe en Alicante con habitaciones montadas a la moderna con todo lujo y confort.

Hay coche ó intérprete a todos los trenes.

San Fernando, 45 y Explanada, 46

— 80 —

a los osados viajeros, las desdichas de lo que había de pasarles.

En cuanto a Nikita, como hacía mucho tiempo ya, que no tenía voluntad propia, nada le importaba marchar ni quedarse.

Nadie, pues, detuvo a los viajeros.

— 77 —

Entre tanto, Nikita, que ya había terminado con el quinto vaso de té, esperaba que se lo volvieran a llenar, pero el samovar estaba vacío y no pudo satisfacerse su deseo.

Vassili Andreitch púsose el abrigo y ya estaba dispuesto a partir. Nikita púsose de pie después de arrojar al azucarero el trozo de azúcar que tenía en las manos, dispuesto a endulzar otro poco de té, secóse el sudor de la frente con el paño de la ropa, y se dirigió a su kaftan.

Después de ponérselo, exhaló un profundo suspiro, dió las gracias a todos, les saludó y pasó de la habitación clara y saliente al vestíbulo oscuro y frío, en donde la nieve penetraba por las rajadas de las puertas.

LA LUCHA SOCIAL

en la otra su madre me preguntaba si su hijo había llegado á mi casa; me suplicaba que velara por él, que le escribiera diciéndome cómo pasábamos el tiempo...

Yo leí y releí esta carta, y delante de mí se alzaba la imagen de aquella madre tal como yo la conocía: enferma, achacosa, con los ojos dulces que brillaban de un amor infinito por su hijo. El único objeto de su vida era él; sus únicos pensamientos eran los pensamientos para hacerlo dichoso:

«Será preciso decirle la verdad» — me preguntaba.

... Hay una verdad necesaria al hombre, que purifica su corazón de manchas y groserías, gracias al calor de la honradez, perdurando eternamente porque es noble.

... Y hay otra verdad que se parece á una piedra, cayendo sobre la cabeza, que aniquila en el hombre el placer de vivir, pereciendo con ella.

Si yo decía á la madre que su hijo había desaparecido para siempre, la mataría con esta noticia, y esto era lo mejor que podría ocurrirle... pero si ella no moría con esta grosera y horrible verdad, toda su vida, sus alegrías, serían destruidas en los últimos días de su existencia, emponzoñados por un dolor insoportable, por una desesperación inútil y cruel.

Durante veintiocho años de trabajo y de sufrimiento, consagrada al amor de su hijo, ahora al saber su muerte, se vería arrebatado su único consuelo, la dicha de saber que su hijo era feliz, fuerte y que podría afrontar la batalla de la vida sin ayuda de su madre, y ella lo creía firmemente, saldría vencedor... Y yo tendría que decirle ¡es un vencido!

No; más vale mentir.

Luego, durante tres meses, hasta su muerte, le escribí cartas imitando la letra de su hijo y empezando con estas palabras:

«Mi bien amado; madre querida.»

Ella me contestaba por largas misivas, en las que me demostraba con elocuencia y persuasión la necesidad de llevar los vestidos interiores de abrigo... Le escribía (y ella pensaba que era su hijo) que llevaba una vida sencilla y alegre; le daba detalles sobre mis trabajos y mis éxitos; le decía que aún seguía escrupulosamente sus consejos; yo era tierno, atento, lleno de respeto y amor.

¡Cuán dichosa era! Ella me contestaba:

«Mi pequeñito adorado: Jamás has sido para mí tan bueno y tan afectuoso como ahora lo eres en tus cartas. Desde el fondo de mi corazón yo te lo agradezco, hijo querido. Tú dulcificas los últimos momentos de mi vida con los encantos de tu corazón puro...»

Yo acentuaba más aún la vivacidad de los colores de mi fantasía, y le escribía, que vivir es hermoso cuando se tiene una madre tan santa; ella me respondía que era dulce morir cuando se tiene un hijo tan querido y tan consagrado al amor de su madre.

Así murió; creyendo en la dicha de su hijo, mientras él, el pobre mozo, esperaba en una lejana prisión su traspaso á las comarcas frías y malditas de la deposición.

MÁXIMO GORKI

Rota la antigua gerarquía social, que enlazaba como los miembros del cuerpo humano los órganos de la vida en las naciones y en los Estados, y hacia que todo partiera del espíritu común, que se alimentara de una misma aspiración, y que se dirigiera también á un mismo fin, han venido á quedar disueltos por completo los vínculos que existían entre las clases sociales, abriéndose una lucha, al parecer de muerte, entre todas ellas; en cuya lucha cada cual no busca sino la manera de afirmar lo que es para ella su derecho, lo que polio.

es para los demás su privilegio ó su monopolio. Y faltando la solidaridad entre clases sociales, y siendo aquellas que no han tenido comunes principios y comunes intereses que les diesen cohesión explotadas por las clases anteriormente constituidas, buscan una organización para oponerla á la antigua, y confiando en el número y en lo que ellos estiman su derecho, aspiran á librar la batalla decisiva, á fin de instituir la gerarquía, cerrada de la antigua organización por la libre y expansiva de una nueva organización democrática.

Pero no basta para que se origine una institución social, para que se produzca una transformación en la vida, que sienta su necesidad, que haya el acicate del interés, sino que siempre es monester un principio, un fundamento, llámesse como se quiera, por el cual se legitima y justifique el nacimiento de aquella institución, de aquel nuevo organismo en la sociedad, y en cuyo nombre pueda recibir la consagración de su bautismo; que no hay instituciones, como no hay séres en el mundo, que no tengan su misión, consagrada ya por el sentido tácito de la naturaleza, ya por las tendencias ó inclinaciones de su conciencia.

SALMERÓN.

CUARESMA

Henes ya de lleno en la tristona Cuaresma, sobre la que el vulgo, de ordinario glotón y aficionado á carnes variadas, compuso esa semi-elegía del estómago, cuyas mil variantes resume el folk lore en la consabida y detestable copleja:

«Miércoles de Ceniza,
¡cuán triste vienes,
con cuarenta y seis días
que traes de viernes!

Y ni uno menos son, según el romano rito.

La Enciclopedia entendió esto muy mal, como tantas otras cosas.

En su empache científico no supo separar el meollo de la corteza, esto es, el precepto cerrado, rigorista y rutinario de los tantos días á pescados, huevos y lacticinios, de la altísima finalidad higiénica de semejante precepto,

que, lejos de datar del cristianismo y el judaísmo, es patrimonio, en una ú otra forma, de todas las religiones orientales: zoroastrismo, hermetismo, budhismo, lamas, árabes, caldeos, etc.

Es más. Estas creencias, en general, van aún más lejos. Al ideal de la supresión completa de las carnes y aun de la restante alimentación vegetal durante todo el año, que, no en vano, por algo se empieza.

Por de pronto, y esto es conocido ya por todos, la superalimentación del hombre moderno resulta notoria, especialmente en los países anglo-sajones y en Francia.

Las funciones de la generación y la continua excitación sexual del europeo, tan distante de las cortas épocas del celo en los animales, harto lo demuestran. Ellas son las válvulas que imitan mil estados congestivos, sobre todo en esta época del año, en que la sangre, cual la savia vegetal, aumentará su caudal y su riqueza nutritiva, bajo el hábito fecundo del hada Primavera.

El principio de la conservación de la materia y de la fuerza en el Universo hace que las energías humanas, favorecidas por el vitalismo primaveral, sufran menos pérdidas, y demanden, por tanto, menos alimentación, y ésta de índole más ligera.

Las transgresiones de semejantes preceptos en los viejos, en los gruesos, en los hombres de ruda y sedentaria labor científica, que salen poco al campo; en los de cuello corto y rico riño sanguíneo en las meninges, suelen ser gravísimas y de resultados congestivos fatales no pocas veces. Nunca predicará bastante la higiene contra esto.

Hay una dolencia salvadora, tan sabida, como molesta ó inocente, que no tenemos por qué nombrar aquí. Ella obra á guisa de sinapismo natural sobre el recto, determinando una retro-pulsión verdaderamente prodigiosa. A no ser por ella las víctimas de la congestión se contarían por millares en cada primavera.

Brillat-Savarín, el clásico autor de la «Fisiología del Gusto», en su ático volterianismo, se burló del precepto higiénico-religioso, citando casos de hombres puestos á prueba de tontación por cierto Sultán, los cuales triunfaron de ella mientras se alimentaron de carnes, y sucumbieron así que fueron alimentados de pescados sólo.

Pero la cuestión no va por aquí, y sólo cuatro fanáticos pueden creer lo contrario. El precepto se encaminó, en su origen, á ir desterrado las carnes de la alimentación humana, al menos en primavera.

Efectivamente, está en lo cierto los vegetarianos ó vegatalistas. Debiera-

mos ir pensando, poco á poco, en reducir las á menores dosis, ya que no desterrarlas de nuestros alimentos,

La ciencia parece reducir á unos cuantos gramos la cantidad de carne precisa cada día. Lejos de dar más fuerza y vigor la carne, como se cree, á la larga embrutece y debilita, coaccionándose ella de un modo íntimo con los efectos morales, afectivos y volitivos.

La observación nos enseña que los animales carnívoros, como el gato, la hiena, etcétera, son traidores, cobardes, peligrosos y astutas, mientras que herbívoros y frugívoros, como el buay, elefante, oveja y demás, en grandísimo número, son nobles, sufridos, trabajadores y fuertes.

Vegetarianos son los mineros de Chile y pasan por los más forzudos de la tierra. Vegetariana relativa ha sido la raza española y la árabe, de las más esforzadas y emprendedoras del mundo.

El régimen vegetal gana diariamente prosélitos sabios en Inglaterra, Alemania y los Estados Unidos, donde el consumo brutal de carnes ha traído la apendicitis, enfermedad á la que España apenas aporta contingente.

Algo bueno había de tener nuestra hidalga penuria!

Nuestro mismo sistema dentario le proclama.

De nuestros 32 dientes y muelas, sólo cuatro, ó sea una octava parte, son caminos.

Un pueblo que pasa por el más dulce, tranquilo y moral de la Tierra: el Tíbet, es vegetalista casi en absoluto.

El consumo excesivo de carnes tiene dos malvados amigos: la brutalidad y el alcoholismo.

Aquella es la causa y éstos los efectos.

Combatir el alcohol sin desterrar tamaño exceso, es perder el tiempo las más veces.

La alimentación carnívora embota la razón y atrofia la fantasía, ese don singular de nuestras razas meridionales que tan locamente prostituímos.

Ortodoxos ó heterodoxos sea, pues, la Cuaresma nuestra regla.

Pero no busquemos tampoco la zancadilla al higiénico precepto atiborrándonos de potajes.

A la ciencia no se la engaña. Salir suelen á la colada todas las transgresiones, que no en vano higiene, moral y lógica transcendidas son una cosa misma.

Y basta de cuaresmal sermón, por hoy al menos.

M. ROSO DE LUNA.

Desde allí salió al patio oscuro.

Petrouschka, abrigado ya, esperaba en medio del patio, cerca de su caballo, recitando, sonriente siempre, trozos de «Poulson». Decía:

«La tempestad oculta el cielo
los copos de nieve se arremolinan.
Las ráfagas de viento bufan como venados,
luego llera como un niño.»

Nikita movía afirmativamente la cabeza y cogía las riendas.

El viejo, acompañando á Vassili Andreitch, salió al vestíbulo llevando una linterna para alumbrar el camino, pero la luz se apagó por el viento. En el patio mismo, podía comprenderse, que la tempestad arreciaba cada vez con más furia.

— ¡Qué tiempo;— pensaba Vassili Andreitch;— es posible que no lleguemos, pero qué hacer? Los negocios son antes

que todo. En fin, ya me he levantado para marchar, y los caballos están enganchados. Adelante, y con la ayuda de Dios, ya llegaremos.

El viejo, no desconocía la imprudencia de Vassili Andreitch, obstinándose en marchar, pero ya había hecho lo posible por detenerlo, sin poderlo conseguir.

No habían querido escucharlo.

— Puede ser— decía— que porque soy viejo, tenga miedo. ¡Ya llegarán! Después de todo, nosotros nos acostaremos como de costumbre y lo demás no nos importa.

Petrouschka, veía también lo peligroso que era salir á aquella hora; tenía un poquito de miedo, pero por nada del mundo lo hubiera demostrado.

Hacía el valiente, y los versos aquellos de... «Los copos de nieve se arremolinan», le daban fuerza, para hacer experimentar

PLATERIA

DE

Francisco Ortiz

5—MAYOR—5

Se remontan alhajas antiguas á la última moda y se construyen de nuevo las que se deseen.

Se compone toda clase de objetos de oro, plata, etc.

En este establecimiento encontrará el público un completo y variado surtido en todo lo concerniente al ramo de platería

Mayor, 5.—Alicante

CAFE SUIZO
Y BILLARES

Licores y aperitivos de las mejores marcas extranjeras y del país.

SERVICIO ESMERADÍSIMO

Se sirve cerveza á presión de ácido carbónico directamente del barril; también se sirve el exquisito Café mezcla de Moka, Puerto Rico y Caracolillo

ESPLANADA, 53 y VICTORIA, 2.

Almacén de muebles

PLAZA DE CASTELAR

2 Y 4

Ventas al contado

Bazar Clement

SILLERÍAS, CORTINAJES Y MUEBLES DE TODAS CLASES

camas doradas y de hierro, de madera de haya, nogal, caoba, Viena, somniers de todos precios

lámparas, esculturas, juguetes y objetos de arte, vajillas y otros artículos

PORCELANA, LOZA Y CRISTAL, LANA Y MIRAGUANO PARA COLCHONES

Fábrica de somniers

A III MAYCP,

1 Y 3

PRECIO JUIO

JUEVES LARDERO

(CUENTO)

Ha venido á verme, pobrecita Lolín, ha venido á verme. Yo espaciaba mi murria, una murria rebelde, acocuinante, mirando por el balcón á la calle, en la mano un tomo, en la mente un mundo.

Abajo, en la anchurosa plaza, algún más trajín que de ordinario, vanguardia de carnestolendas bullía caricaturesca y torpe... Una infeliz obrera de una fábrica vecina se había vestido de hombre; acompañábanla en medio de frescas risas, cristalinas risas, algunas compañeras de trabajo. Los quince minutos que diariamente se dedican á la frugal merienda, se han prolongado hoy hasta treinta. ¡Media hora de expansión!... ¿Comprendéis cuántos siglos de un segundo representan para la madre que amamanta al hijo, la jóven que padece anemia, la niña que añora rayos de sol?... Doce horas de encierro, de labor, todos los días, son una muerte para el alma femenil.

Se reían, se reían locamente... Algunos transeuntes contemplábanlas con cierto regocijo; una viejecita mostróse asqueada; unos ganapanes soltaron frases gruesas... Y sonó la campana, y sonó la campana, y corrió el grupo, y mi murria, que hubo un paréntesis, recrudció tránicamente.

El ruido de los telares se ha confundido con los sonos de una murga... Ha sido una visión grotesca, pero penosa. Un grupo de lisiados con disfraces ridículos... Un ciego tocando bárbaramente el cornetín, otro la trompa. Un manco: con el bombo á cuestas, dando á compás no muy certero recios timbalazos; un cojo intentando saltitones, haciendo de la muleta garrocha y brincando de acá para allá, recabando el óbalo con meneos de pandereta... Un desconcierto macabro, un cascabello chillón, acompañando las contorsiones de un atacado de alfercía.

Yo he mirado, he mirado aquel visage del dolor al que se exige la chacota; el dolor errabundo, una mucca del destino. Y lo he mirado con pena y asco á la vez, con gesto indudablemente extraño... Aquellos instrumentos llenos de abolladuras, aquellos calandrajos por disfraces, aquellas caretas flácidas, medio rotas, imposibles, todo, ¡qué estrambótico!... ¿Era carnaval, ó burla sangrienta?...

El libro ha seguido abierto en mis manos, sin ponerse al alcance de mis ojos. Lo solté viendo venir á Lolín, pobrecita Lolín, que ha venido á verme...

Un salto, y la mar de besos. ¡Oh, qué traje más caprichoso! De gobernador ruso, ¡con cuánta propiedad!... Bigote ralo y patillas admirantescas... un casco precioso... al pecho grandes cruces, fagín con borlas de oro, pantalón galeado...

Cinco años tiene Lolín, y la mar de gracia. ¡Qué idea más feliz, transformarla en ogro de la estepa!... Y, sobre todo, qué oportuna!... Ahora está en moda todo lo del imperio mascovita, incluso la literatura... Todo lo de allí es típico, admirable, original, raro estupendo... Alabo la ocurrencia del dis-

fraz, pago beso por beso, corriéndome un poco en el intercambio... Pero no consigo desterrar la murria.

Lolín me pregunta qué tengo, su madre me enteró del propósito. Lolín va á ir de casa en casa, con el capoto blanco, sin temor al fresco. Va á ver á este pariente, al otro; á aquel amigo, á aquel otro. Después... ¡ah! después irá al baile, al Baile infantil... Un señor muy ladino organiza todos los años, en tal día, esa brillante fiesta. El se lucra, pero proporeiona animación...

La noticia me subleva. ¿Es mi estado de ánimo? ¿Es mi murria pertinaz?... Yo digo que está muy bien, que sí, que es una gran cosa la honesta diversión de los padres que embuten á sus hijos á cualquiera de sus hijos, en un traje, y lo llevan á enseñar, y lo conducen á una sala donde el calor acaso sea atroz, y grande el ruido, y enorme el riesgo de contagio...

Yo digo que sí, y mi espíritu parece reprendermelo... No soy sincero. ¿Placería la sinceridad en tal instante?... ¿Me entendería Lolín?... ¿No se ofendería su madre?...

Les miro irse al poco rato desde el balcón. ¡Allá va el capullo, allá va la flor tierna, la deliciosa niña que me encanta!... ¡Cómo procura poner el aire marcial que ha ensayado!... Un déspota de cinco abriles, chupando los bombones que le alargué al marcharse!... Es cosa vista pocas veces... ¡Diablo! Es ciertamente una originalidad.

Pero... sí, yo vi el año pasado un Napoleón que apenas sabía andar, una miniatura sublime. Iba por el paseo, con el «redingot» al hombro, más abatido que el héroe remedado en su destierro... ¡Aquel muñequita tuvo su Santa Elena!... El imbécil de su padre me lo contaba después casi con lágrimas en los ojos... Un cansancio, un trastorno intestinal y una bronquitis aguda... Y lo enterraron, lo enterraron seis días después. El padre se mesaba los cabellos, la madre decía que la Ciencia es una farsa, porque deja morir á los hijos queridos; que los médicos tratándose de la infancia, son más topes que nunca... ¡Aquel Waferlón no lo esperaban!

Y cada año, al aproximarse el jueves lardero, el buen señor que organiza esas fiestas se sonríe, prepara el programa, recauda pesetas, un buen pico... Y los padres se desviven, y las madres trabajan, y los amigos y relaciones esperan...

¡Pobre Lolín!... ¡Pobre déspota-angel!...

SEBASTIÁN GOMILLA

Homenaje á un sabio español

La Real Academia de Ciencias de Berlín, ha conferido su gran medalla conmemorativa de Helmholtz al señor don Santiago Ramón y Cajal, en consideración á los méritos científicos de este eminente sabio, según dice la comunicación que, remitiendo la insignia, ha enviado al ministerio de Estado el señor embajador de Alemania.

Hermann von Helmholtz, cuya medalla se confiere al insigne catedrático español, fué un sabio fisiólogo y físico alemán, que nació el 31 de Agosto de 1821 y murió en 1891.

La medalla es de oro, de bastante diámetro, y lleva en el anverso la inscripción «Hermann von Helmholtz» y un busto, y en el reverso, en el centro de una corona de laurel, el nombre «Santiago Ramón y Cajal» y la fecha «1905». En torno se lee: «Helmholtz Stiftung—1821—31 de Agosto—1891.»

En la medalla de oro acompaña una copia exacta en bronce. Ambas son de extraordinario mérito artístico.

Precisamente en los momentos en que el mundo científico se apresta á rendir un homenaje al sabio inventor del laringoscopio, D. Manuel García y Rodríguez, con ocasión de cumplir el centenario de su nacimiento, la Real Academia de Berlín premia los méritos científicos del insigne Ramón y Cajal.

Nuestro amor propio nacional, esta vez legítimo y bien empleado, no puede menos de sentirse profundamente satisfecho.

NOTICIAS

El viernes, á las cinco se celebró en el domicilio de nuestro ilustre jefe Sr. Salmerón, el matrimonio civil de su encantadora hija menor, la señorita Rosalía Salmerón y García, con el distinguido ingeniero de caminos, canales y puertos D. José Cebada y Ruiz.

Comenzó la ceremonia leyéndose por el secretario Sr. Bueeta, los artículos 56 y 57 del Código civil, que determinan los derechos y deberes recíprocos de los cónyuges, declarándose seguidamente el matrimonio legítimo.

Les deseamos todo género de felicidades á los recién casados, haciéndolos estensivos á los padres de los contrayentes.

La Vida Española

El núm. 10 de esta popular revista, que cada día obtiene mayor éxito, se podrá á la venta el domingo 12 del actual y contendrá la mejor, más completa y detallada información fotográfica del Carnaval en Madrid y Valencia, con interesantes reproducciones de las principales carrozas y mascaradas que se han presentado en ambas capitales; fallecimiento de D. Marcelino de Unceta, con el último retrato y vista del estudio de tan ilustre artista, y estreno de «El Pasacalle», con preciosas instantáneas.

El número lleva una original portada carnavalesca y se vende á 15 céntimos en toda España.

La renombrada y aplaudida banda de bandurrias y guitarras «La Wagneriana», tiene en proyecto el dar un beneficio en el teatro Principal.

En él tomarán parte los aplaudidos artistas de la Sociedad de Campoamor. De celebrar el beneficio les auguramos un éxito.

El sábado debutó en nuestro teatro Principal, la notabilísima compañía que dirige el primer actor señor Tallaví, con la alta comedia «El Adversario».

La interpretación que ha tenido la mencionada comedia fué excelente, pues á demás de la hermosura literaria que encierra, hay que añadir el talento de artistas como la señora Julia Sala, que supo interpretar fielmente su papel de «Mariana».

También son dignos de alabanza los demás artistas que tomaron parte en «El Adversario», sobresaliendo de modo marca-

dfísimo el Sr. Tallaví, el cual, fué ovacionado al final del tercer acto.

Felicitemos á tan excelentes artistas por los justísimos aplausos conquistados, esperando que el público sabrá corresponder cual merece, compañía tan excelente.

Café Español

Concierto todos los días, tarde y noche, por el octeto que dirige D. Francisco Soler.

GRAN FABRICA DE GORRAS

Y Efectos militares

Manuel Burguero

(Casa fundada en 1854)

Calle de Calatrava, 16

ALICANTE

Lo que debe saber todo buen republicano

Así se titula un hermoso folleto publicado por Barriovero, de suma utilidad para todo republicano.

Además de una especie de programa de la futura República, contiene la circular sobre organización del partido de nuestro ilustre jefe Sr. Salmerón, las leyes de reunión, asociación, sufragios y sobre elecciones municipales y provinciales.

Su precio, (25 cents.) al alcance de todas las fortunas, lo hacen más recomendable.

De venta, calle Calatrava, 13.

PASTOR

Cirujano-dentista

Princesa, 6, principal.—Alicante

Dentaduras artificiales de todas clases, sistemas colocadas sin necesidad de extraer las raíces. Operaciones sin ningún dolor por medio de los mejores anestésicos locales.

COMPOSTURAS EN EL ACTO

Callista reputadísimo

Darán razón en la «Peluquería Modelo» Triunfo 3, frente al Bazar López, y el Hotel Iborra.

LA RELIGIÓN

AL ALCANCE DE TODOS

POR

R. H. DE IBARRTA

25 edición

Precio: 2 pesetas

A los suscriptores de EL REPUBLICANO el 25 por 100 de rebaja. Encuadradas, se les enviarán por 250 pesetas.

IMPRENTA «PROGRESO».—CASTAÑOS, 57.

GONZÁLEZ HERMANOS

CASA MAYLIN
 Leca, Lampistería y Cristaloría.—Camas, muebles y objetos de capricho.

CASA FUNDADA EN 1847.

EMPLASTOS POROSOS de Alcock

Remedio universal para el dolor de caderas (tan frecuente entre las mujeres).




Proporcionan alivio instantáneo. Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplastro. Para **Reumatismo, Resfriados, Tos, Dolor de Pecho, Debilidad de Caderas, Lumbago, Clática, etc., etc.**

Los Emplastos de Alcock son los originales y los únicos genuinos.

Para dolores en la región de los huesos ó para la Debilidad de las Caderas el emplastro deberá aplicarse como se ve arriba. Dónde haya dolor péngase un emplastro de Alcock.

Para **Rumatismo ó Dolor de Espalda, Gotos, y otras partes, ó para Terreduras, contusiones, Hinchamientos, y Pica Dolorosa, etc.**, el emplastro deberá cortarse del tamaño y forma requeridas aplicándolo según se demuestra.

AVISO.—Como todas las cosas buenas, los Emplastos de Alcock han sido imitados; pero solo supercalentando. Ninguna posee las virtudes suaves, fortalecientes, y aliviantes de dolor que poseen los de Alcock. Además, son absolutamente inofensivos, porque no tienen belladona, Opio, ni ningún otro veneno. Insista Vd. en que le vendan el genuino.

Fundada 1752:
PÍLDORAS DE BRANDRETH
 Puramente Vegetales. Siempre Eficaces.
 Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.
 DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.
 Agentes en España—J. URIACH & Ca., Barcelona.

LA HARINA MALTEADA VIAL
 AUTODIGESTIVA

es la única que se digiere por sí sola.

Recomendada para los **NIÑOS ANTES Y DESPUÉS DEL DESTETE**, durante la dentición y el crecimiento, como el alimento más agradable y fortificante. Se prescribe también a los estómagos delicados y a todas las personas que digieren difícilmente.

PARIS, 8, Rue Vivienne,
 Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

ALIMENTO DE LOS NIÑOS

Delicias del Tocador.
 Artículos Indispensables
 Para El Bello Sexo.

“El Perfume Universal...”




AGUA DE FLORIDA DE MURRAY & LANMAN
 Para el Pañuelo, Tocador y Baño.

TÓNICO ORIENTAL para el cabello.
 Aumenta, perfuma y suaviza el Cabello. Da vigor á las raíces. Quita la caspa. Impide las canas y la caída del cabello.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES!
 Exíjase siempre la “Marca Industrial” con el nombre de **LANMAN & KEMP, NEW YORK.**

La Curación Segura
 DE LAS ENFERMEDADES DE LA GARGANTA, PECHO Y PULMONES

Se obtiene con los Preciosos Remedios

PECTORAL de ANACAHUITA
 ...Y...
ACEITE de HÍGADO de BACALAO
 (MARCA LANMAN & KEMP)

El Pectoral alivia la irritación y quita la tos. El Aceite alivia las secreciones y á la vez alimenta y robustece al enfermo. Tomados juntos, estos remedios, facilitan la expectoración y producen la curación rápida y completa.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES RECORDERÍAS Y FARMACIAS.

Fundada 1752.

Cuando Quiera Vd. Píldoras, tome las de Brandreth

Puramente Vegetales. Siempre Eficaces.
 Curan el Estreñimiento Crónico.

Las Píldoras de BRANDRETH, purifican la sangre, activan la digestion, y limpian el estómago y los intestinos. Estimulan el hígado y arrojan del sistema la bilis y demás secreciones viciadas. Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.

Para el Estreñimiento, Vahidos, Somnolencia, Lengua Sucia, Aliento Fétido, Dolor de Estómago, Indigestion, Dispepsia, Mal del Hígado, Ictericia, y los desarreglos que dimanen de la impureza de la sangre, no tienen igual.

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.
 40 Píldoras en Caja.



Acérquese el grabado á los ojos y verá Vd. la píldora entrar en la boca.

Fundada 1847.
Emplastos Porosos de Alcock
 Remedio universal para dolores.
 Dónde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplastro.
 Agentes en España—J. URIACH & Ca., BARCELONA.

ZÓMOL TERAPIA

EL ZÓMOL FLASMA MUSEUM

PREPARADO EN PARIS, conserva las preciosas propiedades reconstituyentes de la corteza cruda.

Procurado en la **TUBERCULOSIS, la NEURASTHENIA, la CLOROSIS, la ANEMIA, la CONVULSIONES, etc.**

Tres cucharaditas de café de Zómol representan **EL MODO DE SER BUENAS DE BARRAS BUENAS.**

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.



REMEDIO SOBERANO
 PARA EL PECHO Y LA GARGANTA

ZARZAPARRILLA Y PÍLDORAS
 del Doctor **BRISTOL**

Es un remedio que produce un efecto saludable sobre el estómago y el hígado, y que quita el exceso de la bilis.

Es un remedio que cura y alivia todas las enfermedades de la sangre empobrecida ó viciada.

PROBAD Y CONVENCÉOS!

Exíjase siempre la Zarzaparrilla y Píldoras de Bristol.
BRISTOL. BRISTOL. BRISTOL. BRISTOL. BRISTOL.